

EL PAPEL DE LAS POLÍTICAS ACTIVAS DE EMPLEO EN LAS TRAYECTORIAS LABORALES INESTABLES DE LA POBLACIÓN JOVEN

THE ROLE OF ACTIVE EMPLOYMENT POLICIES IN UNSTABLE EMPLOYMENT TRAJECTORIES OF YOUNG PEOPLE

Joan Miquel Verd Pericás^a

Joan Rodríguez-Soler^a

Alejandro González Heras^a

^a Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT), Universitat Autònoma de Barcelona, Spain

Contacto

JoanMiquel.Verd@uab.cat

Joan.Rodriguez.Soler@uab.cat

Alejandro.Gonzalez.Heras@uab.cat

Financiación

El estudio "La acumulación y uso del capital social en los jóvenes con trayectorias laborales de inestabilidad. ¿También el efecto Mateo? (CSO2016-77905-P) ha recibido financiación de la Agencia Estatal de Investigación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional

Resumen

La situación del colectivo de jóvenes en relación con su inserción en el mercado de trabajo es una constante en las agendas institucionales y de investigación en el marco de la Unión Europea. Las recientes crisis económicas y sanitarias no han hecho más que aumentar la preocupación por la inserción de dicho colectivo. Las políticas activas de empleo han sido uno de los instrumentos utilizados para mejorar la inserción laboral de las personas jóvenes. Sin embargo, la orientación de dichas políticas ha sido puesta en entredicho a tenor de la escasa efectividad que a menudo han mostrado.

La perspectiva longitudinal adoptada en el artículo permite profundizar en la comprensión del papel que las políticas activas de empleo pueden tener en las trayectorias o itinerarios de inestabilidad laboral del colectivo de jóvenes. Los resultados apuntan a una escasa capacidad de dichas políticas a la hora de modificar las trayectorias juveniles y a la baja percepción que las personas jóvenes tienen de ellas como instrumentos correctores o de mejora de sus trayectorias.

Palabras clave: Políticas activas de empleo; Inestabilidad laboral; Juventud; Precariedad laboral

Abstract

The insertion of young people in the labour market is a constant in the European policy and research agendas. The recent economic and health crises have only increased the concern about the labour insertion of this group. Active employment policies have been one of the instruments used to improve the employment situation of young people. However, the orientation of these policies has been called into question due to the limited effectiveness that they have often shown.

The longitudinal perspective adopted in the article makes it possible to deepen the understanding of the role that active employment policies may have in the unstable employment trajectories of young people. The results highlight a limited capacity of these policies in order to modify youth labour market trajectories and the low perception that this young people have of them as corrective or improvement instruments of their trajectories.

Keywords: Active employment policies; Unstable employment; Youth; Precarious employment



Sumario

1. Introducción	124
2. Marco teórico	126
2.1. El empleo juvenil como trayectoria	126
2.2. Las políticas activas de empleo y la población joven	128
3. Metodología	130
3.1. Datos y trabajo de campo	130
3.2. Análisis	133
4. Resultados y discusión	134
4.1. El peso de las políticas activas en el conjunto de la trayectoria	134
4.2. Las características específicas de las políticas activas de empleo	135
4.3. ¿Las políticas activas de empleo como puente hacia el empleo? Análisis de secuencias	138
4.4. Los empleos obtenidos a partir de políticas activas de empleo	141
5. Conclusiones	142
Anexo. Cuotas reales de la encuesta (absolutos y porcentajes)	146
Referencias	146

I. INTRODUCCIÓN

Tiempo antes de la crisis provocada por la pandemia de Covid-19, diferentes organismos e instituciones internacionales (Comisión Europea, 2017a; 2019; Eurofound, 2019; ILO, 2017) advertían que un buen número de trabajadores y trabajadoras jóvenes corrían el riesgo de quedar excluidos del mercado laboral como consecuencia de los efectos de la Gran Recesión. La irrupción a nivel mundial de la pandemia por Covid-19 no ha hecho más que empeorar las cosas (Eurofound, 2020; OECD, 2020). Tal como se afirma en el informe elaborado por la OCDE en torno a los efectos económicos de la actual pandemia, la población joven:

Corre el riesgo de volver a estar entre los grandes perdedores de la crisis actual. Los graduados de este año enfrentan perspectivas sombrías, con pocas posibilidades a corto plazo de conseguir un empleo, o incluso una pasantía; sus compañeros algo mayores están experimentando la segunda gran crisis en sus carreras. (OECD, 2020, p. 23)

En el contexto de estas dos últimas crisis de empleo, las políticas activas han ido tomando un nuevo protagonismo. El informe de la OCDE citado anteriormente destaca también este papel:

Los países deben actuar con rapidez y ayudar a los jóvenes a mantener sus vínculos con el mercado laboral. [...] Las Garantías Juveniles, que dan derecho a todos los jóvenes a una oferta de empleo o formación adecuada

pueden proporcionar un buen marco para garantizar que ningún joven desempleado se quede sin apoyo en la crisis actual. (OECD, 2020, p. 24)

Sin embargo, numerosos trabajos interesados por los efectos de las políticas activas sobre la población juvenil no siempre valoran de forma positiva el modo en que se han aplicado dichas políticas (Berlingieri et al., 2014; Kluge et al., 2016). Tampoco los análisis que han estudiado la efectividad de las Garantías Juveniles en Europa muestran que estos programas hayan ayudado a toda la población joven a mantener el contacto con el mercado laboral, especialmente en los países del sur y del este de Europa (Pastore, 2015; Rodríguez-Soler y Verd, 2018; Tosun et al., 2019).

Existen ciertos elementos que permiten explicar la efectividad de estas políticas, que van desde el perfil social de las personas receptoras de las medidas (Paparella y Savino, 2009), hasta el tipo de trayectoria laboral que se ha desarrollado (Verd y López-Andreu, 2014). En las páginas que siguen se hace incidencia en este último elemento, adoptando una perspectiva longitudinal para comprobar el papel jugado por las políticas activas de empleo en los itinerarios laborales de los jóvenes con trayectorias de inestabilidad. El análisis realizado sitúa este tipo de acciones en el marco de los diferentes acontecimientos laborales y formativos de las trayectorias desarrolladas. Ello permite identificar cuál era la situación anterior y posterior de cada persona antes de pasar por este tipo de medidas, así como la utilidad autopercebida de estas medidas como vía para tener una inserción laboral efectiva.

Los datos utilizados provienen de una encuesta propia realizada a una muestra de 150 jóvenes entre 29 y 34 años residentes en el Área Metropolitana de Barcelona. Este pequeño tamaño de la muestra se justifica por el carácter híbrido del dispositivo de obtención de datos utilizado, que combinaba características cuantitativas y cualitativas, lo que permitió obtener un volumen de información que normalmente no se puede recoger en las encuestas estándar. En esta encuesta se preguntó a las personas de la muestra si habían realizado algún tipo de acción enmarcada en una política activa de empleo, por el tipo de acción realizada y por los efectos posteriores de esa acción en la trayectoria. Esta información permite comprobar, en primer lugar, en qué medida las políticas activas están presentes o no en las trayectorias laborales de las personas jóvenes con trayectorias de inestabilidad y, en segundo lugar, de qué modo y en qué circunstancias se llega a ellas. Además, la utilidad autopercebida sirve para establecer si estas medidas permitieron o no hallar un empleo con posterioridad. Debe advertirse que los datos con que se trabaja en el artículo no permiten desarrollar una evaluación en sentido estricto de este tipo de medidas, puesto que ello exigiría “medir el grado de inserción del grupo que ha realizado un programa concreto, en comparación con un grupo de control que no ha realizado el mismo programa, manteniendo comunes otras características” (Miguélez, 2015a, p. 6). En este sentido, el tipo de análisis realizado con la información recogida tiene un carácter fundamentalmente descriptivo, en buena medida a causa de los pocos casos en la muestra que finalmente han realizado una política activa de empleo. No obstante, sirve para identificar ciertos patrones que ayudan a caracterizar el qué y el cómo

de las políticas activas de empleo que desarrolla el perfil de población específicamente considerado. Por otro lado, más allá de constatar la ya reseñada escasa presencia de las medidas vinculadas a las políticas activas en el tipo de trayectorias analizadas, el análisis desarrollado permite introducir una muy necesaria mirada longitudinal en esta materia.

Este trabajo se estructura a continuación del siguiente modo. En primer lugar, se presenta el marco teórico del artículo, subdividido en dos subapartados. En el primero se destaca la necesidad de concebir y contemplar el empleo de la población joven como una trayectoria, incorporando una mirada longitudinal, y en el segundo se revisa la literatura que ha abordado el grado y el modo en que las políticas activas de empleo han sido capaces de abordar la particular relación de la población joven con el mercado de trabajo. A continuación, se presenta el apartado de metodología, dividido a su vez en dos subsecciones. En tercer lugar, se presenta el apartado en que se abordan los resultados del análisis y su discusión. Finalmente, en cuarto lugar, se presentan las conclusiones del artículo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. El empleo juvenil como trayectoria

El desarrollo de la contratación temporal en España a partir de la segunda mitad de los años ochenta puede entenderse como una verdadera ruptura de la norma social de empleo (Cano, 2007; Prieto, 2002). Esta temporalidad afectó sobremedida, y sigue afectando, a la población juvenil, que junto con otros colectivos (mujeres, población inmigrante, población con bajo nivel formativo) llevan décadas particularmente maltratados en su relación con el empleo. De hecho, parecería que sobre la población joven recaen de forma acentuada y ampliada problemas generales que experimentan también otros colectivos que quedan fuera de la mencionada norma social de empleo (Rose, 2006). Sin embargo, el empleo juvenil presenta una característica que no se da en otros colectivos: una lógica longitudinal, de modo que las situaciones de empleo por las que pasa una persona joven podrían entenderse como parte del proceso de *inserción profesional* (Rose, 1998). En este sentido, tal como afirma Lefresne (2003, p. 7), el empleo juvenil debería analizarse considerándolo un *flujo*, y no un *stock*. Esta lógica longitudinal, que se combina y entrecruza con el resto de características del empleo juvenil, suele generar menor atención que la que el objeto de estudio requiere, especialmente en contextos de crisis económica, cuando se da una elevada inestabilidad y la mejora progresiva en el mercado laboral no puede darse por descontada.

Los cambios institucionales y de regulación acaecidos en los mercados de trabajo de los países occidentales desde los años noventa han terminado por desestructurar y desestabilizar las trayectorias laborales de la población joven (Heinz, 2003; Rose, 2006). De este modo, dentro del colectivo juvenil se dan trayectorias cada vez más variadas y menos previsibles. Este menor “determinismo” se ha leído en ocasiones como favorecedor de un mayor margen de maniobra a la hora de orientar la trayectoria laboral, pero lo

cierto es que la enorme sensibilidad del empleo juvenil a las crisis económicas impide muy a menudo ejercer la posibilidad de elección: el aumento de la precariedad, la flexibilidad, el paro y, en definitiva, la falta de recursos materiales condicionan fuertemente el abanico de opciones “potenciales” (Verd et al., 2009). En España el aumento de la precariedad e inestabilidad laboral entre la población joven trabajadora se ha extendido con especial fuerza, si bien es cierto que se trata de una situación compartida (con menor intensidad) por la mayoría de países occidentales (Hvinden et al., 2019; ILO, 2017). Durante la última década, las trayectorias laborales de buena parte de la juventud española se caracterizan por la alternancia de la temporalidad en los contratos con otras situaciones como el desempleo, actividades formativas o simplemente la inactividad (Belvis y Benach, 2014; Santamaría, 2018; Verd y López-Andreu, 2016). Esta inestabilidad y precariedad casi crónicas han llevado a plantear si las generaciones que se han insertado laboralmente desde la crisis del 2008 no arrastrarán de por vida un “efecto cicatriz” (*scarring effect*) (Genda et al., 2010; Skans, 2011; Stevens, 2008) que les impida en el medio o largo plazo hallar una mínima estabilidad laboral.

La extensión de la precariedad laboral, y especialmente del desempleo, entre la población joven ha disparado la preocupación por su posible exclusión social. Una muestra de esta preocupación es la renovada atención prestada a los jóvenes ni-ni (NEET, en sus siglas en inglés) y el desarrollo de políticas orientadas a este perfil de población (Afridi, 2011; Impetus, 2019; Weiler et al., 2019). Entre estas políticas, aquella que sin duda se ha convertido en la medida estrella en Europa ha sido la Garantía Juvenil (Bussi y Geyer, 2013). Pero también han ido desarrollándose otras políticas activas con elementos relativamente novedosos como el *social mentoring* (Rodríguez-Planas, 2012; Weiler et al., 2019) o las políticas de generación de capital social (Canduela et al., 2015; Lindsay, 2009).

Sin embargo, una vez más, suele olvidarse en el diseño de estas políticas la necesaria mirada longitudinal. Una situación de precariedad laboral o desempleo contemplada transversalmente puede decirnos muy poco sobre el tipo de recursos que necesita esa persona joven para salir de o evitar una situación de exclusión laboral. Situar longitudinalmente, en el marco de la trayectoria, las situaciones particulares de temporalidad, desempleo o inactividad es el primer paso para establecer un diagnóstico acertado de la situación y desarrollar las medidas para ponerle remedio. Mientras que para ciertos perfiles sociales la precariedad al inicio de la trayectoria puede suponer un atrapamiento en el segmento más precario del mercado laboral, para otros, esta misma situación puede ser una situación transitoria sin consecuencias sobre el empleo futuro a medio o largo plazo (Verd y López-Andreu, 2012; 2016). La investigación empírica muestra que, en este sentido, el origen social es un elemento clave (López-Andreu y Verd, 2016). De hecho, ciertos indicadores como el nivel de estudios o el origen social son mejores predictores del salario o la relación contractual futuros que no la situación laboral en el momento de entrada en el mercado laboral (Avram y Cantó, 2017; Martínez Pastor y Bernardi, 2011).

2.2. Las políticas activas de empleo y la población joven

Las políticas activas de empleo pueden definirse como el conjunto de medidas orientadas a mejorar las posibilidades de vuelta al empleo de las personas desempleadas o a evitar la pérdida del empleo entre aquellas que están en riesgo de perderlo. Este tipo de políticas incluyen, de forma típica, medidas de asesoramiento y orientación, así como programas de formación para desempleados; pero también se incluyen dentro de esta categoría incentivos diversos a la contratación de determinados perfiles.

Las políticas activas de empleo se oponen, a veces de manera tendenciosa (López-Andreu y Verd, 2011), a las políticas “pasivas”, concretadas en las prestaciones por desempleo de carácter contributivo y no contributivo. Lo cierto es que las políticas “pasivas” son imprescindibles para otorgar a una persona desempleada un tiempo suficiente de búsqueda como para evitar empleos que supongan una ruptura en relación con sus competencias laborales (Gangl, 2004) y que puedan producir situaciones de pérdida de cualificación y desencadenar trayectorias de acumulación de desventajas (DiPrete y Eirich, 2006). Precisamente porque muchas personas jóvenes no tienen acceso a prestaciones por desempleo, se ven forzadas a aceptar empleos por razones de pura subsistencia económica, lo cual las convierte en candidatas a quedar atrapadas en el segmento marginal del mercado de trabajo (Eurofound, 2019). Este hecho muestra la falta de adaptación de los sistemas tradicionales de protección al desempleo a muchas de las características contemporáneas de los mercados de trabajo y los perfiles de la población más desfavorecidos laboralmente (Pochet, 2010).

En España, las políticas activas de empleo son competencia de las Comunidades Autónomas, que han ido asumiendo su gestión y ejecución con ritmos muy diferentes y con ciertos desajustes (Cueto y Suárez, 2015). Si se contempla el nivel de gasto y, concretamente, la proporción que este tipo de políticas supone sobre el porcentaje del PIB, España se sitúa en un nivel medio en comparación con los países del entorno europeo, con una tendencia a la reducción del gasto en los años de austeridad posteriores a la recesión de 2008 (Lope, 2015). Una de las características particulares de las políticas activas desarrolladas en España es el peso que tienen las políticas de demanda, orientadas a incentivar la contratación y el empleo autónomo (Miguélez, 2015b; Molina, 2015).

La efectividad de las políticas de demanda, y más concretamente de las subvenciones al empleo y los incentivos a la contratación, han sido puestos en cuestión por la literatura, destacando el efecto sustitución que provocan (Cueto y Suárez, 2015; Molina, 2015) y el hecho de que los beneficiarios reales son finalmente las empresas y no los trabajadores (Bown y Freund, 2019). En este sentido, este tipo de políticas ponen en cuestión la propia naturaleza de la noción de empleo, provocando una transformación de la lógica salarial y de la relación de empleo asalariado (López-Andreu et al., 2007). Desde un punto de vista puramente metodológico, y tomando la perspectiva del tipo de investigación que se utilizó como base para los resultados que se presentan en el artículo, este tipo de medidas pueden resultar totalmente desapercibidas por parte de la persona

contratada, lo cual dificulta enormemente su autoevaluación por parte de los trabajadores y trabajadoras. Todos estos elementos llevaron a no tener en cuenta este tipo de acciones en el trabajo de campo de la investigación, cuyos detalles se presentan más adelante.

Así pues, las medidas específicas consideradas en los resultados que se presentan en este artículo fueron de tres tipos: 1) medidas de orientación, 2) medidas de formación, y 3) programas de oportunidades de empleo. Estas medidas constituyen, por otra parte, los tres primeros ejes del Plan Anual de Política de Empleo (PAPE) para 2020 (Plan Anual de Política de Empleo para 2020, de 2 de noviembre de 2020), que repite los mismos ejes de planes anteriores. Cabe destacar también que existe un volumen importante de literatura que ha revisado los efectos de estos tres tipos de medidas a nivel internacional. En los siguientes párrafos revisamos las principales conclusiones de esta literatura en relación con la población juvenil.

La primera conclusión que puede extraerse de la literatura revisada es que las políticas activas de empleo de carácter generalista, predominantes durante muchos años, especialmente en los países del sur de Europa (Berlingieri et al., 2014; Felgueroso y Jansen, 2015), tienen poca incidencia en la inserción laboral de la población juvenil. Autores como Heckman et al. (1999) o Bell y Blanchflower (2011) destacan los pobres resultados de aquellas políticas en que los jóvenes son tratados de forma indiferenciada, y de medidas como la formación ocupacional sin carácter específico. En cambio, esta misma literatura ha destacado los buenos resultados obtenidos en aquellas medidas en que su aplicación se hace a medida de las necesidades de cada joven, tanto en relación con sus características sociodemográficas como en relación con sus circunstancias personales (Berlingieri et al., 2014; Kluve et al., 2016), así como de los programas dirigidos específicamente a los jóvenes desfavorecidos y de bajos ingresos (Kluve et al., 2016).

En relación con los diferentes tipos de medidas, cabe indicar que desde la segunda mitad de la última década diferentes administraciones parecen otorgar mayor importancia a las políticas de formación, en comparación con las políticas de demanda. Por ejemplo, desde la Comisión Europea (2017b, 2019) se insiste en la importancia de que el Fondo Social Europeo y las medidas de formación a lo largo de toda la vida sirvan para que los adultos poco cualificados adquieran un nivel mínimo de competencias y así reducir su riesgo de desempleo, pobreza y exclusión social. Sin embargo, Berlingieri et al. (2014) han destacado que la evidencia empírica muestra que, a corto plazo, la asistencia a las personas desempleadas jóvenes en la búsqueda de empleo parece ser más eficaz que no las medidas de formación, cuando en cambio todos los países considerados en su revisión excepto el Reino Unido invierten más medios financieros en medidas de formación. Otros autores como Caliendo y Schmidl (2016), Card et al., (2010), Heyes (2014) y Wulfgramm y Fervers (2015) destacan también el éxito obtenido en aquellos programas en que se da una orientación y asesoramiento personalizado a los/as desempleados/as jóvenes, a menudo en combinación con una formación específica y ajustada al perfil formativo y social de las personas receptoras.

Los trabajos que han evaluado la efectividad de las medidas orientadas a ofrecer oportunidades de empleo (*job placements*) son menos abundantes. En esta literatura se destacan los efectos positivos que estas medidas tienen a nivel individual, aunque no inciden en la creación de empleo (Bown y Freund, 2019). También se ha destacado que estas medidas tampoco inciden en las capacidades o habilidades de las personas desempleadas, ni suponen un primer paso (*stepping stone*) hacia una mayor estabilidad laboral a largo plazo (Bown y Freund, 2019; Wulfgramm y Fervers, 2015). Sin embargo, también se destaca la efectividad de estas medidas más allá del corto plazo cuando se combinan con otros programas que estimulan la búsqueda de empleo o mejoran la formación (Bown y Freund, 2019).

Como conclusión general, puede afirmarse que en la literatura revisada se destaca el éxito de los programas comprensivos y de carácter multidimensional, que implican una combinación y articulación flexible de diferentes medidas orientadas a superar la situación de desempleo (Kluve, 2014; Kluve et al., 2016; Martin y Grubb, 2001; Wulfgramm y Fervers, 2015). Asimismo, las evaluaciones realizadas indican que las necesidades surgidas a raíz de nuevas problemáticas entre las personas jóvenes, como el desempleo de larga duración, no se abordan correctamente desde las políticas más tradicionales. La población joven ya no puede ser simplemente receptora de políticas homogéneas (como en ocasiones se continúan diseñando), sino que resulta necesario desarrollar políticas adaptadas a los diferentes contextos sociales e individuales y, especialmente, orientadas a los colectivos más desfavorecidos (Rodríguez-Soler y Verd, 2018). Mascherini (2018, p. 3) recoge y resume sintéticamente estas conclusiones al abogar por políticas que incluyan "el asesoramiento, la tutoría, la derivación a servicios de asistencia especializada, la formación a medida y las prácticas laborales, así como un apoyo flexible y sostenido a través de todas las etapas del programa".

3. METODOLOGÍA

3.1. Datos y trabajo de campo

El análisis presentado en este artículo ha utilizado los datos provenientes de una investigación¹ interesada por la relación entre la trayectoria laboral desarrollada y la acumulación (o pérdida) de capital social relacional en personas jóvenes con trayectorias de inestabilidad. Concretamente, los datos provienen de una encuesta desarrollada entre los meses de abril y diciembre de 2018 con una muestra de 150 jóvenes de entre 29 y 34 años residentes en el Área Metropolitana de Barcelona.

Con el fin de obtener la máxima representatividad y acceder a todos los estratos sociales se utilizó un muestreo por cuotas, realizado a partir de la explotación de la *Enquesta a*

¹ La acumulación y uso de capital social en los jóvenes con trayectorias laborales de inestabilidad ¿También el efecto Mateo? (CAPSINES). La investigación ha sido financiada por la Agencia Estatal de Investigación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

la *Joventut de Catalunya 2017* (Generalitat de Catalunya, 2017). Mediante dicha explotación se identificaron las variables género, nivel de estudios y lugar de nacimiento como relevantes en relación con el desarrollo de trayectorias laborales inestables. Se utilizó la distribución relativa de estas variables en las trayectorias con presencia de inestabilidad contractual como base para establecer las cuotas en la muestra utilizada. Las cuotas resultantes provienen del cruce entre las tres variables mencionadas, lo que supone una dificultad considerablemente mayor en el trabajo de campo, pero también implica mayor calidad de la muestra.

En la tabla I se presenta la diferencia entre las cuotas conseguidas de la encuesta y los valores correspondientes en la *Enquesta a la Joventut de Catalunya 2017*. Se puede observar que hubo perfiles especialmente difíciles de conseguir, como son los individuos con estudios obligatorios y los nacidos fuera de España, tanto hombres como mujeres, lo que implicó una ligera infrarrepresentación muestral de este perfil y, en consecuencia, una ligera sobrerrepresentación de los estudios postobligatorios. Las cuotas finales de la encuesta se pueden ver en el anexo.

Tabla I. Diferencias (en absolutos y porcentajes) entre las cuotas finales de la encuesta desarrollada y la *Enquesta a la Joventut de Catalunya 2017*

		Nivel de estudios finalizados				
		Obligatorios	Secundarios postobligatorios	Superiores	Total	
Mujer	Nacida en España	%	1,7 %	3,5 %	2,7 %	7,8 %
		N	3	5	4	12
	Nacida fuera de España	%	-7,5 %	-0,8 %	-3,2 %	-11,5 %
		N	-11	-1	-5	-17
	Subtotal	%	-5,8 %	2,6 %	-0,5 %	-3,7 %
		N	-8	4	-1	-6
Hombre	Nacido en España	%	5,3 %	3,8 %	1,7 %	10,8 %
		N	8	6	3	16
	Nacido fuera de España	%	-8,4 %	2,3 %	-0,9 %	-7,0 %
		N	-13	3	-1	-11
	Subtotal	%	-3,1 %	6,0 %	0,7 %	3,7 %
		N	-5	9	1	6
Total		%	-8,9 %	8,7 %	0,2 %	
		N	-13	13	0	

Además de la edad y del criterio territorial, se establecieron como criterios de inclusión en la muestra: 1) haber tenido una trayectoria laboral mínima de diez años en España y 2) haber estado en una situación de desempleo durante seis meses o haber tenido contratos de carácter temporal durante doce meses en más de una empresa en los últimos tres años de la trayectoria laboral.

Por trayectoria laboral entendemos el período que sigue a la finalización de la etapa formativa inicial continuada, incluyendo situaciones (o estados) de empleo, desempleo o inactividad, así como situaciones posteriores de formación. La etapa formativa inicial continuada es aquella en que el o la joven concatena situaciones de estudios sin existencia de “interrupciones” o períodos sin formación, de tal manera que pueden ser considerados como un período continuo. En función del perfil de joven, podremos estar ante períodos formativos iniciales que lleguen hasta la educación secundaria obligatoria o, en otros casos, ante períodos que lleguen hasta estudios universitarios. Para el caso de jóvenes de origen extranjero, se registraba sólo la trayectoria laboral desarrollada en España.

La cantidad de información recogida, y el hecho de que la encuesta fuese administrada al estilo de una entrevista estructurada, con elementos de entrevista semiestructurada, justifica el tamaño relativamente reducido de la muestra con la que se trabajó. Como contrapartida, resultó posible que todas las entrevistas fuesen realizadas por miembros del equipo de investigación, evitando así la forma de interacción impersonal y descontextualizada más propia del trabajo de campo en estudios por encuesta. Además, el estilo de interacción entre persona entrevistadora y persona entrevistada fue abierto y flexible, siguiendo la lógica de una entrevista cualitativa. El carácter abierto y flexible de la interacción también permitió aplicar sin mayor problema el instrumento conocido como *life history grid* (Parry et al. 1999), que consiste en una parrilla temporal en que se van situando todos los acontecimientos biográficos que constituyen la trayectoria de la persona entrevistada. De este modo, fue posible recoger no solamente los episodios de actividad laboral formal y sus duraciones, sino también todos aquellos acontecimientos laborales de carácter más difuso, como prácticas, trabajos sin remuneración, sin contrato, etc. o los períodos de desempleo, se tuviese o no prestación. El instrumento de la *life history grid*, que en nuestro caso tuvo un carácter totalmente cualitativo, resultó de gran utilidad a la persona entrevistada como medio para poner fácilmente en orden toda la información laboral de su trayectoria laboral e ir reconstruyéndola poco a poco, siendo posible enmendarla a medida que transcurría la encuesta. Además, la *life history grid* permitió recoger la simultaneidad de actividades puesto que, junto con la actividad principal, se recogía, en caso de darse, una actividad secundaria. Los datos volcados en la *life history grid* se fueron transformando mediante un aplicativo de encuesta online en una matriz de datos.

Como resultado de este trabajo de campo se obtuvieron tres conjuntos de datos principales: 1) los vinculados a las características socioeconómicas de la persona encuestada, 2) los vinculados a la trayectoria laboral, y 3) los vinculados a los contactos utilizados y adquiridos (y perdidos) a lo largo de la trayectoria desarrollada. Como se ha comentado, la matriz de datos resultante se corresponde con una base de 150 personas entrevistadas (n=150). Esta muestra inicial, al recoger hasta veinte acontecimientos para cada individuo y hasta tres contactos relacionados con cada uno de esos acontecimientos, incluye más de 2600 variables. Además, dicha matriz de individuos se transformó en una matriz de

situaciones o estados con un tamaño muestral considerablemente mayor ($n=2135$). En los análisis presentados en este artículo se han utilizado ambas matrices.

3.2. Análisis

Los datos obtenidos inicialmente han sido traspasados y analizados mediante los programas SPSS y R (concretamente con el paquete TraMineR, orientado al análisis de secuencias).

Por un lado, el programa TraMineR se ha utilizado para aplicar el método de emparejamiento óptimo (*optimal matching*) a los datos relativos a las trayectorias laborales. El principal beneficio de usar este tipo de análisis de secuencias en el estudio de trayectorias es que permite tratar los datos longitudinales como una sola unidad de análisis (Gabadinho et al., 2011). El procedimiento aplicado permitió clasificar las trayectorias laborales de las personas encuestadas en cuatro grupos, en función de su similitud interna. Los cuatro tipos obtenidos se describen a continuación:

- Trayectorias caracterizadas por la compaginación de empleo y formación. Se les dio el nombre de *formación y temporalidad*.
- Trayectorias caracterizadas por la fuerte presencia de paro, temporalidad e inactividad. Se les dio el nombre de *precariedad*.
- Trayectorias caracterizadas por la alta presencia de contratos temporales. Se les dio el nombre de *temporalidad contractual*.
- Trayectorias caracterizadas por una presencia relativamente elevada de situaciones o estados laborales con contrato indefinido. Se les dio el nombre de *estabilidad contractual*.

Por otro lado, el programa SPSS se ha utilizado para cruzar la información relativa a las características de las políticas activas de empleo (PAE) desarrolladas con todo un conjunto de variables sociodemográficas individuales, y también con la variable “tipo de trayectoria” construida mediante el procedimiento de emparejamiento óptimo que se acaba de describir. Dada la importancia que en estos análisis tiene la variable “categoría socioeconómica de origen”, se describe a continuación el proceso seguido para su construcción. En primer lugar, se recodificó la categoría socioprofesional, tanto del padre como de la madre, en tres categorías (alta, media y baja). En la tabla 2 se puede observar la recodificación del listado de ocupaciones inicialmente recogidas en la encuesta en las tres categorías mencionadas. Se trata de una adaptación de la Categoría Socioeconómica Europea (ESeC) (Rose y Harrison, 2007).

A continuación, se creó una nueva variable llamada “categoría socioeconómica de origen” siguiendo el criterio de posición dominante (Erikson, 1984), que establece que para determinar la categoría socioeconómica familiar se debe usar la categoría socioprofesional más alta jerárquicamente, ya sea del padre o de la madre. Es relevante señalar que,

en nuestra encuesta, en la mayoría de los casos la categoría socioprofesional más alta era la del padre.

Tabla 2. Recodificación realizada con las variables categoría socioprofesional del padre y de la madre

	Categoría
1. Propietarios/as grandes empresas (>250)	Alta
2. Propietarios/as PYMES (10-250)	Alta
3. Propietarios/as microempresas (< 10)	Media
4. Empresarios/as sin asalariados	Media
5. Profesionales liberales de alta cualificación no asalariados	Alta
6. Directivos/as grandes empresas (>250) y altos/as funcionarios/as	Alta
7. Directivos/as PYMES (250-10)	Alta
8. Directivos/as microempresas (<10)	Media
9. Técnicos/as y profesionales / científicos/as e intelectuales asalariados/as	Media
10. Técnicos/as medios/as	Media
11. Cuadros medios	Media
12. Trabajadores/as cualificados/as y “coordinadores”	Baja
13. Trabajadores/as cualificados/as o semicualificados/as	Baja
14. Trabajadores/as poco o nada cualificados/as	Baja

Los resultados obtenidos mediante los análisis descriptos, así como su discusión, se presentan a continuación.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. El peso de las políticas activas en el conjunto de la trayectoria

El análisis que se presenta a continuación pone el foco, primero, en aquellos estados que se corresponden con la participación en una política activa de empleo (PAE) y, segundo, en el análisis secuencial de los estados que anteceden y siguen a la realización de una PAE. Finalmente, se presenta un análisis de aquellos empleos obtenidos como consecuencia de la realización previa de una PAE por parte de las personas jóvenes estudiadas.

Los datos analizados muestran que son las personas jóvenes con trayectorias más precarias las que han pasado más tiempo de su trayectoria realizando los tipos de PAE consideradas en el análisis, con un 8,3 % de los estados que componen las trayectorias

(Tabla 3). Si diferenciamos por el origen socioeconómico del colectivo de jóvenes (Tabla 4), observamos que son aquellas personas jóvenes con un origen socioeconómico más bajo las que más utilizan las PAE en su trayectoria laboral (5,2 %).

Tabla 3. Tipo de estado según trayectoria laboral. Jóvenes de 29 a 34 años. Cataluña, 2018. Porcentajes

Tipo de estado	Trayectoria laboral				Total
	Formación y temporalidad	Precariedad (desempleo, temporalidad, inactividad)	Temporalidad contractual	Estabilidad contractual	
Estudios (sucesivos a la primera etapa de formación)	11,9	9,2	4,9	10	9,3
Políticas activas de empleo (PAE)	2,8	8,3	3,6	3,3	4,4
Ocupado/a	58,1	47,4	60,6	60	56,5
Períodos breves de empleo, trabajos durante el año	4,4	3,7	4,5	3,1	3,9
Desempleo	14,8	20	20,9	18,8	18,3
Inactivo/va	4,7	9,8	4,3	2,6	5,4
Prácticas remuneradas/becarios	3,3	1,5	1,3	2,2	2,2
Total	100	100	100	100	100

Tabla 4. Tipo de estado según categoría socioeconómica de origen. Jóvenes de 29 a 34 años. Cataluña, 2018. Porcentajes

Tipo de estado	Categoría socioeconómica de origen			Total
	Origen alto	Origen medio	Origen bajo	
Estudios (sucesivos a la primera etapa de formación)	11,4	9,9	8,7	9,3
Políticas activas de empleo (PAE)	1,8	3,7	5,2	4,4
Ocupado/a	59,3	58,1	55,1	56,5
Períodos breves de empleo, trabajos durante el año	6	3,8	3,7	3,9
Desempleo	13,2	16,5	20,1	18,3
Inactivo/va	6,6	4,9	5,5	5,4
Prácticas remuneradas/becarios	1,8	3	1,7	2,2
Total	100	100	100	100

4.2. Las características específicas de las políticas activas de empleo

De la muestra de 150 jóvenes, 55 jóvenes han hecho alguna PAE a lo largo de su trayectoria laboral, lo que supone un 36,7 % del total de jóvenes. En relación con las PAE realizadas por las personas jóvenes en sus trayectorias laborales, cabe destacar que el 78 % han hecho una PAE de formación. Diferenciando por tipo de trayectorias, observamos que este porcentaje aumenta para las trayectorias de precariedad (88,4 %) y de

temporalidad (86,7 %) (Tabla 5). En cualquier caso, las medidas formativas son las acciones más presentes en los cuatro tipos de trayectorias. Las PAE de orientación suponen un porcentaje muy reducido (7,7 %), porcentaje que aumenta considerablemente en las personas jóvenes que han tenido trayectorias de estabilidad (26,7 %), aunque cabe apuntar que se trata de sólo 9 jóvenes.

Atendiendo a la categoría socioeconómica de origen, la tabla 5 muestra que, de los jóvenes de origen socioeconómico alto que han realizado alguna PAE, el 100 % han hecho una PAE de formación a lo largo de su trayectoria laboral, aunque cabe apuntar que en este caso hablamos de sólo 3 jóvenes sobre el total de la muestra. Las personas jóvenes con origen socioeconómico más bajo han realizado, en mayor medida que el resto de jóvenes, PAE orientadas a la inserción laboral (18 %). En el caso de las personas jóvenes con origen socioeconómico medio las PAE de orientación (18,5 %) tienen una mayor presencia en sus trayectorias en relación con el resto de jóvenes.

Tabla 5. Tipo de PAE según trayectoria laboral y categoría socioeconómica de origen. Jóvenes de 29 a 34 años que han realizado una PAE. Cataluña, 2018. Porcentajes de fila

Variable	Jóvenes (n=55)	Tipo de PAE			Total	
		Orientación	Formación	Empleo		
Trayectoria laboral	Formación y temporalidad	11	11,1	55,6	33,3	100
	Precariedad (desempleo, temporalidad, inactividad)	22	2,3	88,4	9,3	100
	Temporalidad contractual	13	0	86,7	13,3	100
	Estabilidad contractual	9	26,7	66,7	6,7	100
	Total	55	7,7	78	14,3	100
Categoría socioeconómica de origen	Origen socioeconómico alto	3	0	100	0	100
	Origen socioeconómico medio	21	18,5	74,1	7,4	100
	Origen socioeconómico bajo	31	3,3	78,7	18	100
	Total	55	7,7	78	14,3	100

Si se atiende a la distribución de los tres tipos de PAE consideradas en función del tipo de trayectoria desarrollada y el origen socioeconómico se observan ciertas lógicas interesantes (Tabla 6). En primer lugar, las medidas de orientación se concentran en las trayectorias con mayor estabilidad (57,1 %), las medidas de formación se concentran en las trayectorias de precariedad (53,5 %), y las medidas de empleo se concentran en las trayectorias de formación y temporalidad (46,2 %). Estos datos pueden estar mostrando las diferentes necesidades (orientación, formación o empleo) que para cada tipo de trayectoria pueden haberse dado para intentar salir de las situaciones de precariedad contractual o de desempleo (recordemos las características de inclusión en la muestra). En segundo lugar, y en relación con el origen socioeconómico de las personas jóvenes, se

puede observar que el 71,4 % de las medidas de orientación las han realizado jóvenes con origen socioeconómico medio. Mientras que son las personas jóvenes de origen socioeconómico bajo las que han desarrollado mayoritariamente medidas de formación (67,6 %) y empleo (84,6 %).

Tabla 6. Tipo de PAE según trayectoria laboral y categoría socioeconómica de origen. Jóvenes de 29 a 34 años que han realizado una PAE. Cataluña, 2018. Porcentajes de columna

Variable	Jóvenes (n=55)	Tipo de PAE			Total	
		Orientación	Formación	Empleo		
Trayectoria laboral	Formación y temporalidad	11	28,6	14,1	46,2	19,8
	Precariedad (desempleo, temporalidad, inactividad)	22	14,3	53,5	30,8	47,3
	Temporalidad contractual	13	0	18,3	15,4	16,5
	Estabilidad contractual	9	57,1	14,1	7,7	16,5
	Total	55	100	100	100	100
Categoría socioeconómica de origen	Origen socioeconómico alto	3	0	4,2	0	3,3
	Origen socioeconómico medio	21	71,4	28,2	15,4	29,7
	Origen socioeconómico bajo	31	28,6	67,6	84,6	67
	Total	55	100	100	100	100

Tabla 7. Acceso a PAE según trayectoria laboral y categoría socioeconómica de origen. Jóvenes de 29 a 34 años que han realizado una PAE. Cataluña, 2018. Porcentajes de fila

Variable	Jóvenes (n=55)	Tipo de acceso a PAE			Total	
		Contactos	Instituciones de mediación (orientadores, etc.)	Iniciativa propia		
Trayectoria laboral	Formación y temporalidad	11	17,6	41,2	41,2	100
	Precariedad (desempleo, temporalidad, inactividad)	22	23,8	54,8	21,4	100
	Temporalidad contractual	13	20	26,7	53,3	100
	Estabilidad contractual	9	20	46,7	33,3	100
	Total	55	21,3	46,1	32,6	100
Categoría socioeconómica de origen	Origen socioeconómico alto	3	66,7	33,3	0	100
	Origen socioeconómico medio	21	23,1	30,8	46,2	100
	Origen socioeconómico bajo	31	18,3	53,3	28,3	100
	Total	55	21,3	46,1	32,6	100

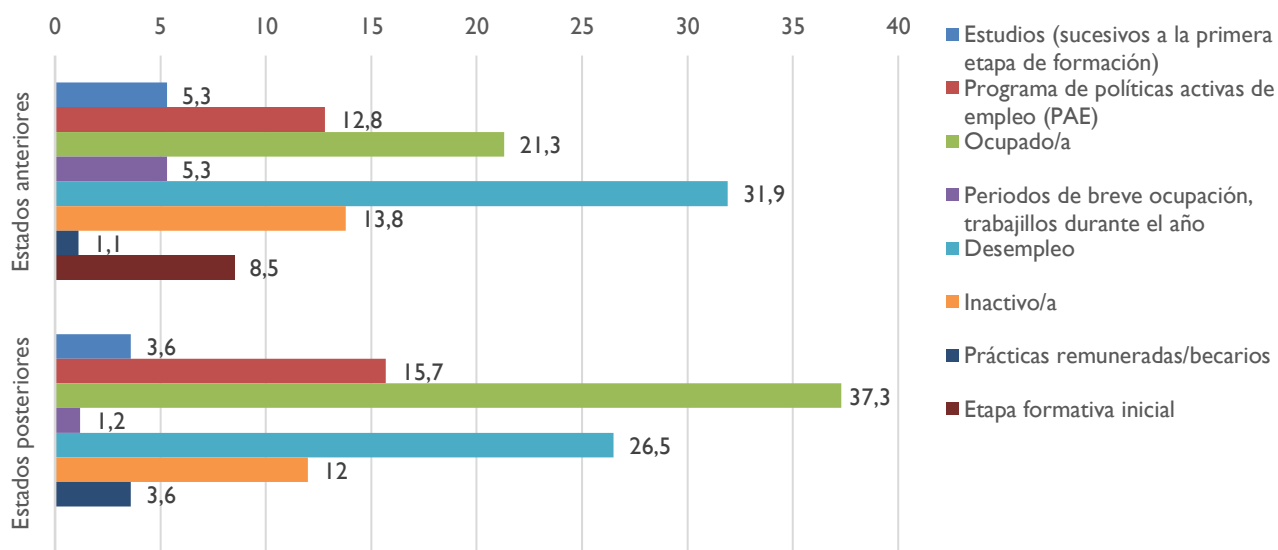
En la tabla 7 se muestra la vía o canal de acceso a estas PAE. La vía más habitual es a partir de una institución o entidad de mediación laboral (servicios locales de empleo, oficinas de trabajo, etc.) con un 46,1 %, seguida de la iniciativa propia de las personas jóvenes con un 32,6 %. No obstante, pueden observarse diferencias en función de la trayectoria y el origen social. Las personas jóvenes con trayectorias precarias son orientadas con más intensidad por instituciones o entidades (54,8 %). Atendiendo al origen socioeconómico, podemos observar que el 66,7 % de jóvenes con un origen más elevado utilizan los contactos para acceder a una PAE, mientras que las personas jóvenes de origen más bajo los utilizan en menor medida (18,3 %), optando, de nuevo, por la orientación de instituciones o entidades de mediación (53,3 %).

4.3. ¿Las políticas activas de empleo como puente hacia el empleo? Análisis de secuencias

Si atendemos al número de estados en las trayectorias, podemos identificar hasta 94 estados de PAE respecto a los 2.135 estados totales que se corresponden con los 150 individuos entrevistados. Esto supone el 4,4 % del total de estados recogidos.

Un análisis de secuencias permite identificar los estados inmediatamente anteriores y posteriores a la realización de una PAE. En este sentido, la figura 1 muestra que el 31,9 % de los estados anteriores a una PAE se corresponden con una situación de desempleo, mientras que el 13,8 % se corresponde con una situación de inactividad. El 21,3 % de los estados anteriores suponen una situación de empleo, de los cuales el 40 % son empleos temporales con una duración inferior a seis meses y el 25 % se corresponden con contrato temporales de seis o más meses.

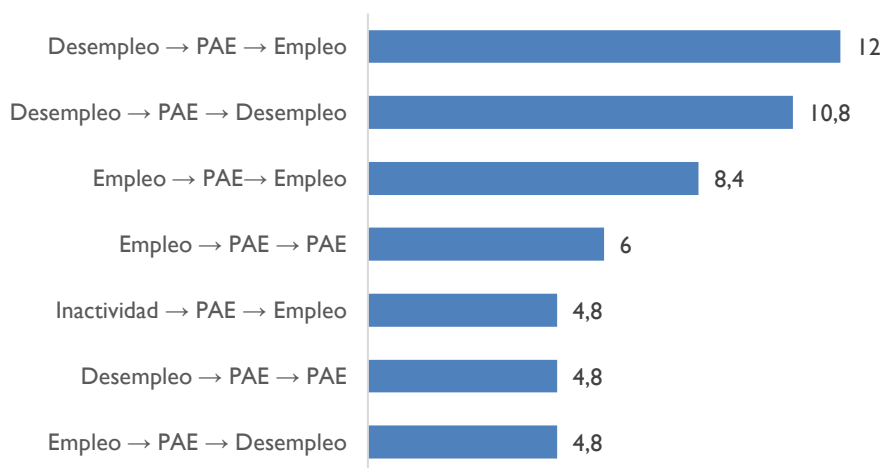
Figura 1. Estados anteriores y posteriores a la realización de una PAE. Jóvenes de 29 a 34 años. Cataluña, 2018. Porcentajes



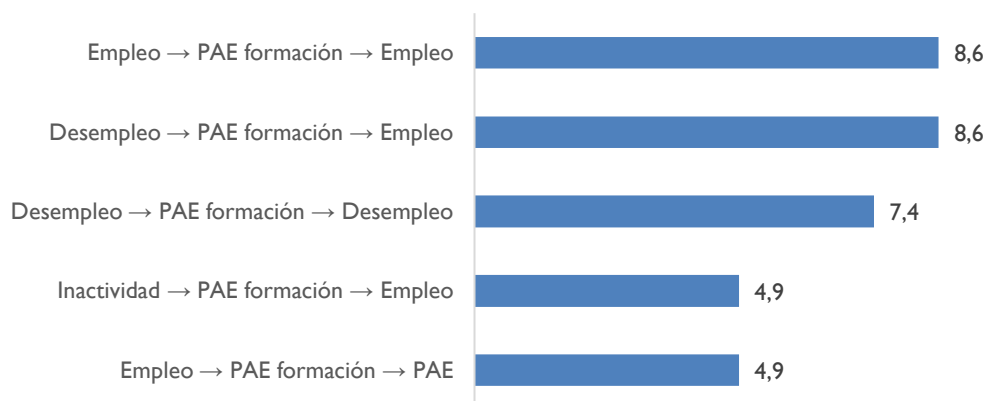
En cuanto a los estados que siguen a la realización de una PAE, destacan los estados de empleo, de los que el 61,3 % siguen siendo empleos temporales (38,7 % inferiores a seis meses y 22,6 % de seis o más meses). Las situaciones de desempleo se reducen con respecto a los estados anteriores, alcanzando un 26,5 %.

Si atendemos a las secuencias consecutivas incluyendo el estado antecedente y el consecuente de forma conjunta (Figura 2), observamos que dos de ellas apuntan a que el paso por una PAE permite pasar de una situación de desempleo o inactividad a una situación de empleo (12 % y 4,8 % respectivamente). Por otro lado, en el 8,4 % de las secuencias las personas jóvenes “intercalan” la realización de una PAE con empleos, en la mayoría de los casos temporales. Sin embargo, en el 10,8 % de las secuencias parece ser que el paso por una PAE no permite salir de una situación de desempleo. Estas secuencias se corresponden mayoritariamente con jóvenes de origen socioeconómico bajo.

Figura 2. Secuencias de estados anteriores y posteriores a la realización de una PAE (5 más frecuentes). Jóvenes de 29 a 34 años. Cataluña, 2018. Porcentajes



Si diferenciamos entre el tipo de PAE realizada (esto es, orientación, formación o empleo) podemos observar la preponderancia de las PAE de carácter formativo, estando presentes en la mayoría de las secuencias más frecuentes, de nuevo con una situación de empleo como estado posterior a la realización de una PAE. La figura 3 presenta esta información para las cinco secuencias más frecuentes. Más allá de las secuencias mostradas en la figura, la primera secuencia que incluye una PAE de oportunidades de empleo supone un 3,7 % y se corresponde con la secuencia “Desempleo-PAE oportunidades de empleo-Empleo”. Las siguientes secuencias en donde aparecen PAE no formativas son las secuencias “Desempleo-PAE oportunidades de empleo-Empleo” y “Desempleo-PAE de orientación-PAE”, ambas con un 2,5 %. Esta información se complementa con la que se presenta en la tabla 8, relativa a los estados posteriores para toda la tipología de PAE.

Figura 3. Secuencias de estados anteriores y posteriores a la realización de una PAE según tipo de PAE (5 más frecuentes). Jóvenes de 29 a 34 años. Cataluña, 2018. Porcentajes

Si observamos sólo los estados que siguen a las diferentes PAE realizadas (Tabla 8), podemos destacar cómo, para las medidas de orientación y las medidas formativas, la probabilidad de que el siguiente estado sea un empleo es elevada (42,9 % y 40,3 %, respectivamente). Para el caso de las PAE de orientación, también aparece la realización de una nueva PAE por parte de las personas jóvenes, cuestión que se entiende en tanto que la primera acción orienta a estas personas hacia una acción, en este caso formativa o de empleo. Para el caso de las PAE formativas observamos una diferencia porcentual significativa entre los estados consecuentes de empleo (40,3 %) y situaciones de desempleo

Tabla 8. Tipos de estados posteriores a la realización de una PAE según el tipo de PAE. Jóvenes de 29 a 34 años. Cataluña, 2018. Porcentajes

Tipo de PAE	Estado posterior	%
Orientación	Programa de políticas activas de empleo (PAE)	42,9
	Ocupado/a	42,9
	Desempleo	14,3
	Total	100
Formación	Ocupado/a	40,3
	Desempleo	22,6
	Programa de políticas activas de empleo (PAE)	14,5
	Inactivo/a	12,9
	Estudios (sucesivos a la primera etapa de formación)	4,8
	Prácticas remuneradas/becarios	4,8
	Total	100
Oportunidades de empleo	Desempleo	50
	Ocupado/a	25
	Programa de políticas activas de empleo (PAE)	8,3
	Periodos de breve ocupación, trabajos durante el año	8,3
	Inactivo/a	8,3
Total	100	

(22,6 %). Para las PAE de empleo, sin embargo, observamos que un 50 % de los estados que le siguen son situaciones de desempleo. Esto puede deberse a que estamos ante jóvenes con especiales dificultades de inserción, colectivo que acostumbra a ser el objetivo de este tipo de acciones. Ello significa que la situación de empleo se mantiene en tanto que estas personas siguen en la PAE de empleo, basculando a continuación hacia el desempleo. En este contexto es significativo destacar que un 25 % de los estados que siguen a una PAE de empleo se corresponden con situaciones de empleo.

4.4. Los empleos obtenidos a partir de políticas activas de empleo

Según la información proporcionada por las personas encuestadas, sólo el 1 % de los estados de empleo son consecuencia de la realización previa de una PAE (12 estados). Esta circunstancia se ha dado en un total de 9 jóvenes, dos de los cuales han conseguido más de un empleo a partir de la realización previa de una PAE. La tabla 9 muestra que la mayoría de las PAE implicadas se refieren a medidas formativas. En cuanto al acceso a

Tabla 9. Empleos conseguidos a partir de una PAE. Jóvenes de 29 a 34 años que han realizado una PAE a través de la cual han obtenido un empleo. Cataluña, 2018

Política activa de empleo		Empleo obtenido a partir de PAE			
Tipo de PAE	Acceso PAE	Contrato	Jornada	Nivel de cualificación	Punto de inflexión
Formación	Iniciativa propia	Indefinido	Completa	Media	No
Orientación	Contactos	Temporal (menor de 6 meses)	Completa	Baja	No
Orientación	Contactos	Temporal (igual o mayor de 6 meses)	Completa	Baja	No
Formación	Instituciones de mediación (orientadores, etc.)	Sin contrato	Parcial	Baja	No
Formación	Contactos	Temporal (menor de 6 meses)	Parcial	Baja	No
Formación	Instituciones de mediación (orientadores, etc.)	Temporal (menor de 6 meses)	Parcial	Baja	Sí
Formación	Contactos	Temporal (menor de 6 meses)	Completa	Baja	No
Empleo	Contactos	Temporal (menor de 6 meses)	Completa	Baja	No
Formación	Iniciativa propia	Indefinido	Completa	Baja	No
Nd	Nd	Temporal (igual o mayor de 6 meses)	Completa	Baja	No
Formación	Iniciativa propia	Temporal (igual o mayor de 6 meses)	Completa	Baja	Sí
Orientación	Instituciones de mediación (orientadores, etc.)	Temporal (igual o mayor de 6 meses)	Completa	Media	No

Nd: no disponible.

las PAE podemos observar cierta diversidad entre las tres vías de acceso, esto es, por contactos, por iniciativa propia y a través de instituciones de mediación (orientadores, etc.). Aquello que sí destaca es que gran parte de los empleos conseguidos como consecuencia de la realización de una PAE corresponden a empleos a jornada completa, aunque con un bajo nivel de cualificación requerido. Las personas jóvenes entrevistadas afirman que dichos empleos, en la mayoría de casos, no han supuesto ningún punto de inflexión en su trayectoria.

Entre los jóvenes que han conseguido este tipo de empleos (Tabla 10) destacan relativamente las personas jóvenes con trayectorias precarias (2 %) y las personas jóvenes con un origen socioeconómico medio (1 %).

Tabla 10. Empleos conseguidos a partir de una PAE según trayectoria laboral y categoría socioeconómica de origen. Jóvenes de 29 a 34 años que han realizado una PAE. Cataluña, 2018. Porcentajes

Variable	Empleo conseguido a partir de una PAE			
	Sí	No	Total	
Trayectoria laboral	Formación y temporalidad	0,5	99,5	100
	Precariedad (desempleo, temporalidad, inactividad)	2,0	98,0	100
	Temporalidad contractual	0,3	99,7	100
	Estabilidad contractual	1,4	98,6	100
	Total	1,0	99,0	100
Categoría socioeconómica de origen	Origen socioeconómico alto	1,0	99,0	100
	Origen socioeconómico medio	1,4	98,6	100
	Origen socioeconómico bajo	0,7	99,3	100
	Total	1,0	99,0	100

La tabla 11 incluye aquellas personas jóvenes que, en algún momento de su trayectoria laboral, han conseguido un empleo a partir de la realización previa de una PAE. En ella se observa que, de estos empleos, el 41,7 % son de carácter temporal (inferior a 6 meses) y sólo un 16,7 % son indefinidos. La mayoría, sin embargo, son a jornada completa (75 %), aunque el nivel de cualificación requerido es principalmente bajo (83,3 %). En cuanto a la pregunta de si esta ocupación ha supuesto un punto de inflexión en la trayectoria laboral de los jóvenes, sólo un 33,3 % respondieron afirmativamente.

5. CONCLUSIONES

En este artículo se han analizado las características y el papel que las PAE han jugado en las trayectorias de una muestra de 150 jóvenes que han sufrido la inestabilidad contractual en sus itinerarios laborales. La primera constatación que puede extraerse del análisis realizado es que este tipo de políticas tiene una muy escasa presencia en las trayectorias.

Tabla 11. Empleos conseguidos a partir de una PAE según características de los empleos obtenidos. Jóvenes de 29 a 34 años que han realizado una PAE a través de la cual que han obtenido un empleo. Cataluña, 2018. Porcentajes

Características de los empleos (n=12)		%
Relación laboral	Sin contrato	8,3
	Temporal (menor de 6 meses)	41,7
	Temporal (igual o mayor de 6 meses)	33,3
	Indefinido	16,7
	Total	100
Jornada laboral	Completa	75
	Parcial	25
	Total	100
Nivel de cualificación	Media	16,7
	Baja	83,3
	Total	100
Punto de inflexión	Sí	33,3
	No	66,7
	Total	100

Si se tiene en cuenta el perfil de las trayectorias analizadas (con presencia de situaciones de desempleo o temporalidad distribuida en diversas empresas), se podría esperar una fuerte presencia de este tipo de políticas, puesto que su objetivo principal es proporcionar los recursos necesarios para que las personas desempleadas vuelvan al empleo o aquellas que tienen riesgo de perderlo no lo pierdan. Sin embargo, solamente un 36,7 % del total de personas encuestadas pasaron en algún momento de su trayectoria laboral por este tipo de acciones.

Dentro del colectivo estudiado, son las personas jóvenes con un origen socioeconómico bajo las que realizan en mayor medida dichas acciones. En relación con el tipo de trayectoria laboral, aquellas definidas como trayectorias de precariedad (esto es, trayectorias que alternan situaciones de inactividad, desempleo y empleos de carácter temporal) son las que incluyen con mayor intensidad este tipo de medidas. En este sentido, los datos obtenidos muestran una distribución lógica, puesto que estos perfiles específicos son los que necesitan un mayor apoyo de las políticas sociales para evitar caer en situaciones de exclusión laboral. Sin embargo, el hecho de recibir apoyo no implica necesariamente que este apoyo resulte efectivo, como se indica más adelante.

Los resultados obtenidos en relación con los diferentes tipos de acciones englobadas dentro de las políticas activas (orientación, formación, y oportunidades de empleo) también resultan coherentes con análisis anteriores expuestos en la literatura revisada. Las

medidas de carácter formativo aparecen como las políticas más presentes en las trayectorias laborales estudiadas. A pesar de que esta misma literatura destaca la importancia que deberían tener las medidas de orientación y/o asesoramiento para aquellos colectivos más vulnerables, en nuestros datos estas medidas aparecen vinculadas fundamentalmente a jóvenes de origen socioeconómico medio y con aquellas trayectorias con más estabilidad dentro de la inestabilidad juvenil estudiada (trayectorias de estabilidad contractual). Ello demuestra la necesidad de fortalecer las acciones de orientación dirigidas a los colectivos más vulnerables.

Desde un punto de vista longitudinal, el análisis de las secuencias de estados permite mostrar el papel de las políticas activas de empleo en las trayectorias laborales juveniles. Por un lado, se puede afirmar que, unido a su escasa presencia, las medidas de orientación, formación y oportunidades de empleo no parecen consolidarse como un “puente” hacia situaciones de empleo, especialmente cuando se trata de ocupaciones con cierto grado de cualificación y de estabilidad. En una parte significativa de las trayectorias juveniles estudiadas el paso por una política activa de empleo no parece haber variado sustancialmente dichas trayectorias. A pesar de ello, en algunos casos se puede identificar ciertas transiciones desde situaciones de desempleo a situaciones de empleo, especialmente tras el paso por medidas de carácter formativo. En cualquier caso, son las acciones de carácter formativo y las de orientación las que anteceden, en mayor medida que los programas que ofrecen oportunidades de empleo, a las situaciones en que se obtiene un contrato laboral. No obstante, en muchos de los casos estudiados, las personas jóvenes encuestadas no señalan que las situaciones de empleo posteriores a la realización de estas medidas sean una consecuencia de haber pasado por una política activa de empleo. Abordamos a continuación esta cuestión.

Los datos analizados muestran la escasa percepción que el colectivo de jóvenes estudiado tiene sobre la utilidad de las medidas desarrolladas de cara a la inserción laboral. Solamente el 1 % de los estados de empleo en las trayectorias se consideran consecuencia de haber realizado previamente una PAE. Y solamente 2 de las 150 personas encuestadas consideran que el paso por una política activa supuso un punto de inflexión en su trayectoria. Además, los empleos que se identifican como consecuencia de las políticas activas son en su mayoría de baja cualificación y de carácter temporal, lo cual pone de manifiesto que las políticas activas de empleo no parecen resolver el carácter temporal e inestable de gran parte de los empleos realizados por el colectivo de jóvenes. Estos hechos refuerzan ciertos análisis anteriores que critican la incapacidad de las políticas activas desarrolladas en España para corregir algunos de los problemas que se manifiestan en las transiciones al mercado laboral: el escaso desarrollo de una formación profesionalizadora de nivel medio de calidad o la ausencia en general en el sistema formativo (de nivel medio y superior) de una formación de carácter práctico y con un fuerte contacto con el mercado de trabajo (Dolado, 2015). Sin embargo, cabría preguntarse si este “fracaso” de las políticas activas en España no es también una consecuencia de las características del sistema productivo, con un peso muy importante del segmento secundario,

precisamente aquel en el que se inserta, al menos inicialmente, una parte significativa de la población juvenil trabajadora (Alós, 2008; Pítxer et al., 2014).

A pesar de esta escasa efectividad directa autopercibida, quedaría por ver si estas medidas proporcionan, de algún modo, recursos que indirectamente pueden ayudar a una mejor inserción como, por ejemplo, una mejora del capital social relacional útil para la inserción laboral o un mejor conocimiento de las personas a las que acudir cuando se necesita el respaldo o intermediación de una figura reconocida en el mercado laboral local, tal como hemos detectado recientemente en una investigación de carácter cualitativo (Verd y Rodríguez-Soler, 2020). Estos efectos indirectos podrían reforzarse mediante el desarrollo de políticas de orientación y *mentoring* dirigidas a colectivos vulnerables (Rhodes y Dubois, 2006).

Por otro lado, una mirada más detallada a la información relativa a los perfiles de las personas jóvenes que atribuyen haber conseguido un empleo a su paso por una política activa pone de manifiesto la necesidad de considerar la efectividad de estas políticas tomando por separado los diferentes perfiles existentes. Los datos analizados muestran que las personas jóvenes que más se insertan gracias a estas políticas son aquellas con trayectorias precarias. En este sentido, podría afirmarse que las políticas activas de empleo, y especialmente las de carácter formativo, pueden resultar de gran utilidad en el marco de aquellas trayectorias precarias, protagonizadas por personas con un escaso nivel formativo, puesto que aportan unos recursos de las que estas personas carecen (Verd y López-Andreu, 2014). Esta circunstancia parece no suceder cuando las personas receptoras tienen un nivel formativo más elevado, dados los contenidos de muchas de las medidas de formación proporcionadas en el marco de estos programas.

En cualquier caso, no debe olvidarse el contexto económico e institucional en el que se desarrollan todas estas trayectorias y transiciones, caracterizado por un mercado extremadamente flexible y unas políticas activas que tienden a responsabilizar al individuo de su situación laboral (Miguélez, 2015b). La incapacidad de estas políticas, tomadas en su conjunto, de incidir de forma sustancial en la mejora de las trayectorias laborales del colectivo de jóvenes apunta a la necesidad de explorar nuevas posibilidades que permitan corregir los principios o lineamientos generales de las políticas activas cuando se dirigen a este colectivo.

ANEXO. CUOTAS REALES DE LA ENCUESTA (ABSOLUTOS Y PORCENTAJES)

		N	Nivel de estudios finalizados			Total	
			Obligatorios	Secundarios postobligatorios	Superiores		
Mujer	Nacida en España	N	13	14	32	59	
		%	9 %	9 %	21 %	39 %	
	Nacida fuera de España	N	3	7	4	14	
		%	2 %	5 %	3 %	9 %	
	Subtotal		N	16	21	36	73
			%	11 %	14 %	24 %	49 %
Hombre	Nacido en España	N	25	15	19	59	
		%	17 %	10 %	13 %	39 %	
	Nacido fuera de España	N	5	10	3	18	
		%	3 %	7 %	2 %	12 %	
	Subtotal		N	30	25	22	77
			%	20 %	17 %	15 %	51 %
Total		N	46	46	58	150	
		%	31 %	31 %	39 %	100 %	

REFERENCIAS

- Afridi, Asif (2011). Social networks: Their role in addressing poverty. *Joseph Rowntree Foundation*. <http://www.jrf.org.uk/sites/files/jrf/poverty-social-networks-full.pdf>
- Alós Moner, Ramon (2008). Segmentación de los mercados de trabajo y relaciones laborales. El sindicalismo ante la acción colectiva. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 26(1). <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/CRLA0808120123A>
- Avram, Silvia & Cantó, Olga (2017). *Labour outcomes and family background: Evidence from the EU during the recession*. ISER Working Paper Series 2017-15. Institute for Social and Economic Research. <https://www.iser.essex.ac.uk/research/publications/working-papers/iser/2017-15.pdf>
- Bell, David N.F. & Blanchflower, David G. (2011). Young people and the Great Recession. *Oxford Review of Economic Policy*, 27(2), 241-267. <https://doi.org/10.1093/oxrep/grr011>
- Belvis, Paco & Benach, Joan (2014). *Educació i estabilitat laboral a Catalunya. Mobilitat entre ocupació estable, inestable i no ocupació, 2002-2012*. Fundació Jaume Bofill. <http://www.fbofill.cat/publicacions/educacio-i-estabilitat-laboral-catalunya-0>

- Berlingieri, Francesco; Bonin, Holger & Sprietsma, Maresa (2014). *Youth unemployment in Europe: Appraisal and policy options*, ZEW - Leibniz Centre for European Economic Research. <https://EconPapers.repec.org/RePEc:zbw:zewexp:110578>
- Bown, Chad P. & Freund, Caroline (2019). *Active Labor Market Policies: Lessons from Other Countries for the United States*. Working Paper núm. 19-2, Peterson Institute for International Economics. <https://piie.com/sites/default/files/supporters.pdf>.
- Bussi, Margherita & Geyer, Leonard (2013). *Youth Guarantees and recent developments on measures against youth unemployment: a mapping exercise*. European Trade Union Institute
- Caliendo, Marco & Schmidl, Ricarda (2016). Youth employment and active labour market policies in Europe. *IZA Journal of Labor Policy*, 5(1), 1.
- Canduela, Jesus; Lindsay, Colin; Raeside, Robert & Graham, Helen (2015). Employability, poverty and the spheres of sociability – Evidence from the British Household Panel Survey. *Social Policy & Administration*, 49(5), 571–592. <https://doi.org/10.1111/spol.12101>
- Cano, Ernest (2007). La extensión de la precariedad laboral como norma social. *Sociedad y Utopía*, 29, 117-137. <http://www.sociedaduyutopia.es/images/revistas/29/29.pdf>
- Card, David; Kluve, Jochen & Weber, Andrea (2010). Active Labour Market Policy Evaluations: A Meta-Analysis. *The Economic Journal*, 120(548), F452-F477. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2010.02387.x>
- Comisión Europea (2017a). *Employment and Social Developments in Europe 2017*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Comisión Europea (2017b). *Labour market and wage developments in Europe: Annual review 2017*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Comisión Europea (2019). *Employment and Social Developments in Europe 2019. Sustainable growth for all: choices for the future of Social Europe*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Cueto, Begoña & Suárez, Patricia (2015). El papel de las políticas activas: una perspectiva desde las comunidades autónomas. *Economiaz*, 87, 282-309.
- DiPrete, Thomas A. & Eirich, Gregory M. (2006). Cumulative advantage as a mechanism for inequality: A review of theoretical and empirical developments. *Annual Review of Sociology*, 32, 271–297. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.32.061604.123127>
- Dolado, Juan J. (Ed.) (2015). *No Country for Young People? Youth Labour Market Problems in Europe*. CEPR Press
- Erikson, Robert (1984). Social Class of Men, Women and Families. *Sociology*, 18(4), 00–514. <https://doi.org/10.1177/0038038584018004003>
- Eurofound (2019). *Labour market segmentation: Piloting new empirical and policy analyses*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Eurofound (2020). *Living, working and COVID-19*. COVID-19 series. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.

- Felgueroso, Florentino & Jansen, Marcel (2015). The youth guarantee: Theory or reality? En Dolado, Juan (Ed.), *No Country for Young People? Youth Labour Market Problems in Europe* (pp. 129-137). CEPR Press.
- Gabadinho, Alexis; Ritschard, Gilbert; Müller, Nicolas S. & Studer, Matthias (2011). Analyzing and visualizing state sequences in R with TraMineR. *Journal of Statistical Software*, 40(4), 1-37. <https://doi.org/10.18637/jss.v040.i04>
- Gangl, Markus (2004). Welfare States and the Scar Effects of Unemployment: A Comparative Analysis of the United States and West Germany. *American Journal of Sociology*, 109(6), 1319-1364. <https://doi.org/10.1086/381902>
- Genda, Yuji; Kondo, Ayako & Ohta, Souichi (2010). Long-Term Effects of a Recession at Labor Market Entry in Japan and the United States. *Journal of Human Resources*, 45(1), 157-196. <https://doi.org/10.3368/jhr.45.1.157>
- Generalitat de Catalunya (2017). *Enquesta a la Joventut de Catalunya 2017*. [https://treballiafers-socials.gencat.cat/ca/ambits_tematics/joventut/observatori_catala_de_la_joventut/enquesta_joventut_Catalunya/index.html#googtrans\(ca|es\)](https://treballiafers-socials.gencat.cat/ca/ambits_tematics/joventut/observatori_catala_de_la_joventut/enquesta_joventut_Catalunya/index.html#googtrans(ca|es))
- Heckman, James J.; LaLonde, Robert J. & Smith, Jeffrey A. (1999). The economics and econometrics of active labor market programs. En Ashenfelter, Orley & Card, David (Eds.) *Handbook of labor economics*, 3 (pp. 1865-2097). [https://doi.org/10.1016/S1573-4463\(99\)03012-6](https://doi.org/10.1016/S1573-4463(99)03012-6)
- Heinz, Walter (2003). From Work Trajectories to Negotiated Careers. The Contingent Work Life Course. En Mortimer, Jeylan & Shanahan, Michael (Eds.) *Handbook of the life course* (pp. 185-204). University of Minnesota, Springer.
- Heyes, Jason (2014). *Vocational education and training and the Great Recession: supporting Young people in a time of crisis*. ETUI – European Trade Union Institute
- Hvinden, Bjorn; O'Reilly, Jaqueline; Schøyen, Mi Ah & Hyggen, Christer (Eds.) (2019). *Negotiating Early Job Insecurity: Well-Being, Scarring and Resilience of European Youth*. Edward Elgar. <https://doi.org/10.4337/9781788118798>
- ILO (2017). *Global employment trends for youth 2017. Paths to a better working future*. International Labour Office.
- IMPETUS (2019). *The long-term NEET population*. Impetus-PEF.
- Kluge, Jochen (2014). Youth labor market interventions. *IZA World of Labor* 2014: 106 <https://doi.org/10.15185/izawol.106>
- Kluge, Jochen; Puerto, Susana; Robalino, David; Romero, Jose Manuel; Rother, Friederike; Stöterau, Jonathan; Weidenkaff, Felix & Witte, Marc (2016). *Interventions to improve the labour market outcomes of youth: a systematic review of training, entrepreneurship promotion, employment services, and subsidized employment interventions*. The Campbell Collaboration. <http://doi.org/10.4073/csr.2017.12>
- Lefresne, Florence (2003). *Les jeunes et l'emploi*. La Découverte.
- Lindsay, Colin (2009). In a Lonely Place? Social Networks, Job Seeking and the Experience of Long-Term Unemployment. *Social Policy and Society*, 9(1), 25-37. <https://doi.org/10.1017/S1474746409990170>

- Lope, Andreu (2015). Las políticas activas de empleo: el nuevo modelo de políticas activas. En *Diagnóstico socio-económico sobre las políticas de empleo en España, 2012-2014*. Dipòsit Digital de Documents, Universitat Autònoma de Barcelona. <https://ddd.uab.cat/record/142865>
- López-Andreu, Martí; Lope, Andreu & Verd, Joan Miquel (2007). El empleo subvencionado: entre las políticas activas de empleo y la mutación del salario. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 25(2), 151-178. <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/CRLA0707220151A>
- López-Andreu, Martí & Verd, Joan Miquel (2011). Usos y efectos de la protección al desempleo en España. Resultados en base a la perspectiva de las capacidades. *Cuadernos del Mercado de Trabajo*, 7, 14-21. <https://ddd.uab.cat/record/129240>
- López-Andreu, Martí & Verd, Joan Miquel (2016). Employment instability and economic crisis in Spain. What are the elements that make a difference in the trajectories of younger adults? *European Societies*, 18(4), 315-335.
- Martin, John & Grubb, David (2001). What works and for whom: a review of OECD countries' experiences with active labour market policies. *Swedish Economic Policy Review*, 8(2), 9-56. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.348621>
- Martínez Pastor, Juan Ignacio & Bernardi, Fabrizio (2011). La flexibilidad laboral: significados y consecuencias. *Política y Sociedad*, 48(2), 381-402. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2011.v48.n2.9
- Mascherini, Massimiliano (2018). Long-term unemployed youth: The legacy of the crisis. *Eurofound blog*. <https://www.eurofound.europa.eu/publications/blog/long-term-unemployed-youth-the-legacy-of-the-crisis>
- Miguélez, Fausto (2015a). Conclusiones generales. En *Diagnóstico socio-económico sobre las políticas de empleo en España, 2012-2014*. Dipòsit Digital de Documents, Universitat Autònoma de Barcelona. <http://ddd.uab.cat/record/142927>
- Miguélez, Fausto (2015b). Introducción: Políticas de empleo en España, 2012-2014. En *Diagnóstico socio-económico sobre las políticas de empleo en España, 2012-2014*. Dipòsit Digital de Documents, Universitat Autònoma de Barcelona. <http://ddd.uab.cat/record/142871>
- Molina, Oscar (2015). El fomento del empleo en España: incentivos a la contratación y al empleo autónomo. En *Diagnóstico socio-económico sobre las políticas de empleo en España, 2012-2014*. Dipòsit Digital de Documents, Universitat Autònoma de Barcelona. <http://ddd.uab.cat/record/142912>
- OECD (2020). *OECD Employment Outlook 2020: Worker Security and the COVID-19 Crisis*. OECD Publishing.
- Paparella, Domenico & Savino, Lidia (2009). *Pathways to work: Current practices and future needs for the labour market integration of young people. Final report of YOUTH Project. Young in Occupations and Unemployment: Thinking of their better integration in the labour market*. European Commission. <https://ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=1704&langId=en>
- Parry, Odette; Thomson, Carolyn & Fowkes, Gerry (1999). Life Course Data Collection: Qualitative Interviewing using the Life Grid. *Sociological Research Online*, 4, Art. 2. <https://doi.org/10.5153/sro.233>

- Pastore, Francesco (2015). *The European Youth Guarantee: labor market context, conditions and opportunities in Italy*. IZA Journal of European Labor Studies, 4(11). <https://doi.org/10.1186/s40174-015-0033-2>
- Pitxer Campos, Josep V.; Sánchez Velasco, Amat; Lorente Campos, Raúl & Guamán Hernández, Adoración (2014). *La dinámica de la temporalidad en el mercado laboral español en las dos últimas crisis: cambios normativos, modelo productivo y prácticas empresariales*. Ponencia presentada en las XIV Jornadas De Economía Crítica. Valladolid, 4 y 5 de septiembre de 2014.
- Pochet, Philippe (2010). A European approach to unemployment benefits? En Lefresne, Florence (Ed.) *Unemployment benefit systems in Europe and North America: reforms and crisis*. ETUI - European Trade Union Institute
- Prieto, Carlos (2002). La degradación del trabajo o la norma social del empleo precarizado. *Sistema*, 168-169: 89-106
- Rhodes, Jean & Dubois, David (2006). Understanding and facilitating the youth mentoring movement. *Social policy report*, 20(3), 3-19.
- Rodríguez-Planas, Núria (2012). Longer-term impacts of mentoring, educational services, and learning incentives: Evidence from a randomized trial in the United States. *American Economic Journal: Applied Economics*. 4(4), 121-39. <http://doi.org/10.1257/app.4.4.121>
- Rodríguez-Soler, Joan & Verd, Joan Miquel (2018). El diseño y despliegue del sistema de garantía juvenil en España. Un análisis documental. *Revista Española de Sociología*, 27(3), 395-412. <http://doi.org/10.22325/fes/res.2018.22>
- Rose, David & Harrison, Eric (2007). The European socio-economic classification: a new social class schema for comparative European research, *European Societies*, 9(3), 459-490, <https://doi.org/10.1080/14616690701336518>
- Rose, José (1998). *Les jeunes face à l'emploi*. Desclée de Brouwer
- Rose, José (2006). Jeunesses et emploi en France: tendances et analyses. *Papers. Revista de Sociologia*, 79, 121-144.
- Santamaría, Elsa (2018). Jóvenes, crisis y precariedad laboral: una relación demasiado larga y estrecha. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 15, 1-14.
- Skans, Oskar Nordström (2011). *Scarring effects of the first labor market experience*, Discussion paper series. Forschungsinstitut zur Zukunft der Arbeit, No. 5565, <http://hdl.handle.net/10419/51743>
- Stevens, Katrien (2008). Adverse Economic Conditions at Labour Market Entry: Permanent Scars or Rapid Catch-up. *University of Sydney*
- Tosun, Jale; Treib, Oliver & De Francesco, Fabrizio (2019). The impact of the European Youth Guarantee on active labour market policies: A convergence analysis. *International Journal of Social Welfare*, 28(4), 358-368. <https://doi.org/10.1111/ijsw.12375>
- Verd, Joan Miquel; Vero, Josiane; López, Martí (2009). Trayectorias laborales y enfoque de las capacidades. Elementos para una evaluación longitudinal de las políticas de protección social. *Sociología del Trabajo*, 67, 127-150.

- Verd, Joan Miquel & López-Andreu, Martí (2012). La inestabilidad del empleo en las trayectorias laborales. Un análisis cuantitativo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 138, 135-148.
- Verd, Joan Miquel & López-Andreu, Martí (2014). Capabilities as an assessment tool for social policies. The example of the effects of non-formal training measures in Spain. En Otto, Hans-Uwe & Ziegler, Holger (Eds.) *Critical Social Policy and the Capability Approach* (pp. 207-230). Barbara Budrich.
- Verd, Joan Miquel & López-Andreu, Martí (2016). Crisis del empleo y polarización de las trayectorias laborales. El caso de los adultos jóvenes en Cataluña. *Papers. Revista de Sociologia*, 101(1), 5-30. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.2167>
- Verd, Joan Miquel & Rodríguez-Soler, Joan (Coords.) (2020). *El paper de les polítiques actives d'ocupació en el desenvolupament i mobilització del capital social de joves amb trajectòries laborals vulnerables*. Observatori Català de Joventut, Generalitat de Catalunya. https://ddd.uab.cat/pub/infpro/2020/233671/CAPJOVE_Informe_DEFINITIU.pdf
- Weiler, Lindsey; Boat, Ashley & Haddock, Shelley (2019). Youth Risk and Mentoring Relationship Quality: The Moderating Effect of Program Experiences. *American Journal of Community Psychology*, 63(1-2), 73-87. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12304>
- Wulfgramm, Melike & Fervers, Lukas (2015). Unemployment and subsequent employment stability: does labour market policy matter? *Socio-Economic Review*, 13(4), 791-812. <https://doi.org/10.1093/ser/mwv020>

JOAN MIQUEL VERD PERICÁS

Doctor en Sociología y profesor titular del Departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona. Miembro del Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT) y del Institut d'Estudis del Treball (IET). Sus intereses se centran en la Sociología del Trabajo y los Métodos de Investigación.

JOAN RODRÍGUEZ-SOLER

Doctor en Sociología y profesor asociado del Departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona. Investigador del Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT) y del Institut d'Estudis del Treball (IET). Sus intereses giran alrededor de las relaciones laborales y las desigualdades en el mercado laboral.

ALEJANDRO GONZÁLEZ HERAS

Graduado en Sociología y especializado en métodos de investigación social (Máster Universitario en Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales). Ha trabajado en el sector privado en investigación social. Es actualmente becario investigador predoctoral en el Departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona, con una beca FI.

Referencia normalizada

Verd Pericás, Joan Miquel; Rodríguez-Soler, Joan & González Heras, Alejandro (2021). El papel de las políticas activas de empleo en las trayectorias laborales inestables de la población joven. *Anuario IET de Trabajo y Relaciones Laborales*, 7, 123-152.
<https://doi.org/10.5565/rev/aiet.97>